

El MUAC: lo único que le faltaba al Centro Cultural Universitario

● El MUAC es un museo transparente, según el arquitecto González de León. Albergará a lo mejor del arte contemporáneo de México y del mundo

Por Mariana León Medina

DISTRITO FEDERAL, México, 25/08, (N22).- Graciela de la Torre, directora del Museo Universitario de Ciencias y Artes (MUCA) y ahora directora del MUAC, aseguró que es "un orgullo presentar un museo como éste, pues hace 30 años que no se inaugura un museo público en México. Además, no existe en nuestro país una colección de arte contemporáneo como la que ahora presentamos".

De la Torre agregó que "en 2004 asumimos la responsabilidad de presentar una colección pública de arte. La Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) decidió afrontar este reto, desde su papel como institución histórica, dadora de conocimiento y comprometida con el mejoramiento de la nación. Todas las decisiones que hemos tomado desde entonces han sido colegiadas, buscando construir un museo a la luz del siglo XXI, que combinara disciplinas como las psicología, la historia del arte, la teoría del arte, y por supuesto, la estética.

"Para su construcción siempre se pensó en un arquitecto mexicano, que pudiera entender el mundo de los museos mexicanos. La UNAM paga por esta obra, en un esfuerzo por buscar la calidad, poniendo en marcha una campaña de recaudación de fondos", agregó.

La directora del nuevo museo dio a conocer la lista de donantes, entre los que destacan Miguel Alemán Velasco, Fundación Alfredo Harp Helú, el Gobierno del Distrito Federal, Grupo Radio Centro, CEMEX, ZIMAT consultores, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Alejandro Burrillo Azcárraga, Fundación Televisa, FEMSA; entre otros.

Graciela de la Torre especificó que "se propuso a un comité para la adquisición de obras, razonadas, unas adquisiciones académicas y transparentes. En 2004 inició un proceso de reflexión, que pretendía alejarse del museo tradicional, que se alejara de los discursos artísticos grandilocuentes y nacionalistas. Se buscaba crear un nuevo paradigma en cómo se dicen las cosas en el arte. Esto se conoce, entonces, como un post museo. Un territorio dinámico, absurdo, donde el visitante es un viajero del espacio".

La construcción de este espacio dinámico estuvo a cargo del reconocido arquitecto, Teodoro González de León; quien explicó que "cada proyecto es una aventura, pues no se sabe qué resultará. El MUAC, considero, es la pieza que faltaba en el Centro Cultural Universitario (CCU), pues ya se tenía teatro, música y cine. Esta construcción, sin embargo, no es sólo la pieza que faltaba en el CCU, sino es la pieza que faltaba urbanísticamente. El proyecto nace completo, y se desarrolla en un solo nivel, donde se encuentran todas las salas de exhibición. Todos los servicios técnicos están en la planta inferior, las áreas públicas, la mediateca, la cafetería y el restaurante.

"El museo nace completo. Se tomó en cuenta también, para la construcción de las salas de exposición, que el espacio fuera más amplío, pues en la obra del artista también influye la forma en la que se enfrenta al espacio.

En el arte contemporáneo, las salas deben ser provocaciones para el artista. Todas las secciones están comunicadas por tres calles, en un verdadero paseo arquitectónico, donde se puede interrumpir la visita en cuando se desee. Uno de los puntos más importantes en los que se basa el museo es la luz natural, pues esta cambia las sombras y hace que se vean las cosas de forma distinta. Además el proyecto enfatiza la escultura de Tamayo, antes oculta, y la hace el emblema del recinto. El arquitecto sólo agregó "estoy muy contento con ello".

Saltiel Alatríste, coordinador de difusión cultural de la UNAM, especificó que los proyectos culturales que impulsa

la UNAM tienen como objetivo seguir sirviendo a la sociedad. "En la medida que acerquemos la cultura a los ciudadanos, tendremos mejores ciudadanos".

José Luis Barrios, nuevo director del programa de gestión académica, señaló que el área que él dirige tiene la misión de "realizar seminarios para poder seguir con la tarea de conceptualizar al museo". Agregó que la gestión del conocimiento va de la mano con la idea de un museo inserto en una universidad, se tienen entonces cuatro objetivos en el área la primera es la creación de visibilidad (obras de arte); la segunda tiene el objetivo de perpetuar a la obra como memoria y como proceso; la tercera trata de definir cómo debe ser la experiencia en el espacio del museo; y la última, es ver al museo como un lugar geopolítico, es decir, que se inserta en la lógica global de la cultura".

Barrios aseveró que "el museo tiene la misión de fortalecer a la comunidad, y tiene la misión de entrar a la negociación con los artistas para que expongan sus obras, en un sentido de crítica y experimentación, con respeto a la libertad".

Guillermo Santamarina fue elegido como el coordinador del programa curatorial a través de un concurso. Aseguró sentirse orgulloso de encabezar un proyecto junto con otros curadores que prometen traer nuevas propuestas. Durante su exposición detalló las diferentes exposiciones con las que abrirá el museo:

La primera corre a cargo de Olivier Debrouse, bajo el título de "Recursos incontrolables y otros desplazamientos naturales", conformado por 34 piezas que corren a cargo de artistas como Mauricio Alejo, Francis Alÿs, Iñaki Bonillas, entre otros. La selección busca "revelar tensiones y contradicciones entre la práctica artística, considerada un acto mecánico y antinatural".

La siguiente lleva el nombre de "El reino del coloso", y la curaduría estuvo a cargo del mismo José Luis Barrios. "La exhibición se conforma de tres núcleos, distribuidos en tres salas, que exploran los fantasmas del asedio y los límites de la verdad y la falsedad de las imágenes".

La exhibición Cantos cívico; un proyecto de NILC en colaboración con Miguel Ventura, es un proyecto del curador Juan de Nieves. "NILC es un alter ego colectivo de Ventura, y está inspirado en ciertas ideologías y métodos propios de los regímenes y movimientos totalitarios".

La última sala exhibe "Las líneas de la mano", a cargo de la curadora Jimena Acosta, inspirado en el cuento del escritor Julio Cortázar, quien describe un recorrido de una línea a través de la ciudad. Cuenta con la participación de artistas como Fiona Banner, Máximo González, Mircea Cantor y otros.

Santamarina aseguró que buscará impulsar proyectos como bienales o conferencias dentro del museo. Agregó que uno de los principales intereses de museo es presentar artistas latinoamericanos y estrechar los lazos culturales con esta región.

Graciela de la Torre reveló los costos de la construcción del museo, los cuales ascienden a 250 mdp en obra civil, además de la aportación de empresarios y los otros donantes. "Es necesario que este tipo de proyectos se den a la tarea de redefinir la función del museo, los cuales toman nuevas vocaciones", finalizó.

08/MAG